

IBERIAN. REVISTA DE HISTORIA

Historia del Arte

EL PINTOR MATÍAS RUZ Y LOS LIENZOS REALIZADOS PARA EL RETABLO DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE LA ENCARNACIÓN DE ARJONILLA

*Manuel Jesús Segado-Uceda
Licenciado en Historia del Arte*

RESUMEN. Tras el incendio en la Iglesia Parroquial de la Encarnación, ocurrido durante la madrugada del 2 al 3 de Octubre de 1987 el cual se originó en la Capilla del Rosario, el interior de la parroquia de Arjonilla quedó visiblemente dañado. El retablo así como las imágenes que contenía, tuvieron que ser limpiadas y restauradas. No corrieron la misma suerte las pinturas que se albergaban en él, por lo que se realizaron cuatro nuevas pinturas, que corrieron de cuenta del pintor, Matías Ruz Delgado. Tres lienzos de grandes dimensiones con escenas bíblicas realizados por Ruz, y un cuarto lienzo firmado por J. Cuesta, un alumno del pintor.

Palabras Clave.

Pintor Matías Ruz; Retablo de la Iglesia de la Encarnación Arjonilla.

ABSTRACT. After the fire in the Parish Church of “La Encarnación”, which begun in “El Rosario” Chapel in the early morning of 3rd October 1987, the inside part of Arjonilla’s main church was noticeably damaged. Both the altarpiece and some of its statues had to be cleaned and restored. Unfortunately, nothing could be done to recover its paintings; therefore, four new ones were painted by the local artist Matías Ruz Delgado. Three big canvases with biblical scenes made by Ruz, and a fourth canvas signed by J. Cuesta, a pupil of the painter.

Keywords.

Painter Matías Ruz; Altarpiece parish Church Of Encarnación

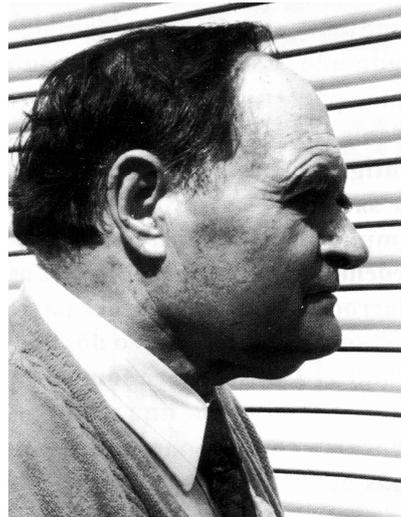
INTRODUCCIÓN.

Tras el incendio en la Iglesia Parroquial de la Encarnación, ocurrido durante la madrugada del 2 al 3 de Octubre de 1987 y, originado en la Capilla del Rosario, al parecer por un mal contacto de las baterías, utilizadas para la iluminación del trono de Ntra. Sra. del Rosario, el interior de la parroquia de Arjonilla quedó visiblemente dañado. Con la capilla del Rosario completamente destruida y una vez se hubo disipado el humo que inundaba el interior del templo, los arjonilleros que habían acudido para ayudar a sofocar el incendio, pudieron comprobar tristemente que a pesar de que el fuego no se había propagado al resto del edificio, tanto muros como todo lo que había en el interior del mismo había quedado ennegrecido por el espeso humo ocasionado por la combustión de los diferentes materiales carbonizados.¹

MATÍAS RUZ DELGADO.

Nace en Arjonilla en 1924. Hijo de una familia trabajadora, sus padres regentaron un tejedor, donde trabajó algún tiempo. Tras marcharse a Madrid, en 1944 se matriculó en la carrera de Bellas Artes en la Escuela de San Fernando de Madrid. Posteriormente marchó a París donde estuvo varios años, para perfeccionar su dibujo, trabajando en el taller de un reputado pintor parisino.

En los años 50 se trasladará a Roma con una beca que le permitirá completar su formación como artista. Será allí donde desarrollará su carrera artística, postulándose como un pintor de importancia a nivel internacional, siendo galardonado con multitud de premios de arte, como por ejemplo la Medalla del Presidente de la República de Italia (1956); Primer Premio de la Exposición de Arte y Religión en el Año Santo, en Roma (1975) o el Premio del Año Santo de la Redención (1984), entre otros, (en toda su carrera sus premios ascienden hasta más de dos centenares) e interviniendo en un elevado número de exposiciones.



El pintor Matías Ruz durante una entrevista concedida en los años 90
Fuente: Propia del autor

En la capital de Italia, permanecería durante más de 30 años, regresando hasta Arjonilla poco antes de que tuviera lugar el lamentable incendio del templo Parroquial. A su regreso de Roma, instalaría su taller y residencia en la Avda. Andalucía.

La pintura de Matías Ruz se podría encuadrar dentro del simbolismo figurativo y la abstracción, además cargada de una fuerte crítica social e ironía, presentes en muchas de sus obras. Fue un excelente pintor de paisajes, arquitecturas y retratos.

¹ Segado-Uceda M. Jesús.: “Historia de la Iglesia de Ntra. Sra. de la Encarnación de Arjonilla. Se cumplen 25 años del incendio de la Capilla del Rosario”. Libro de Actas XI Congreso de Cronistas Oficiales de la Provincia de Jaén. Asociación Provincial de Cronistas “Reino de Jaén. Diputación Provincial de Jaén. (En prensa)

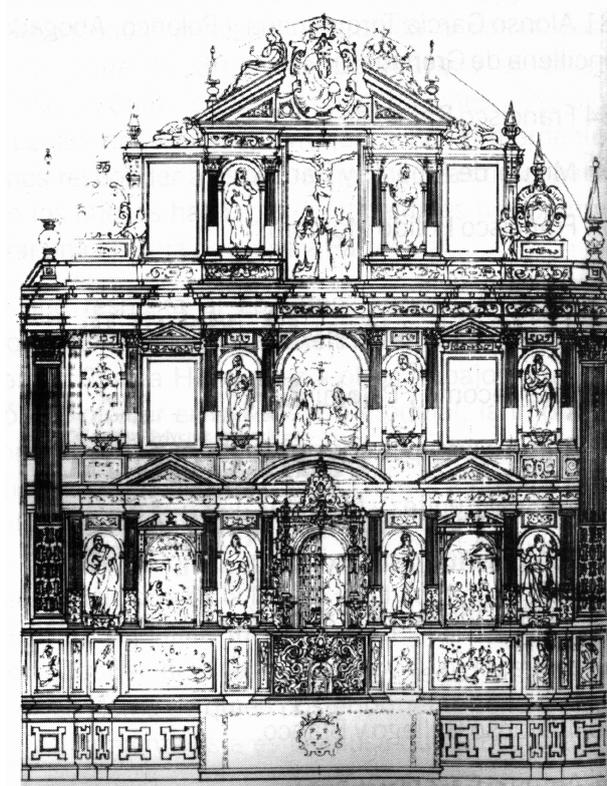
MATÍAS RUZ Y “SU MATERIA”

Parte de su obra podemos incluirla en la denominada como “pintura matérica”, con un estilo muy personal, que se centra en la plasmación en lienzo del efecto pictórico de la pintura al fresco, pudiendo confundirse ambas técnicas en muchos casos. Esta aplicación personal de “la materia”, seña de identidad de la pintura de este artista arjonillero, tuvo un largo proceso de investigación y experimentación, donde el pintor, maravillado por los frescos que contempló en Roma (en templos, catacumbas o Pompeya...), trabajó durante algún tiempo para conseguir mediante el óleo, el aspecto final de una pintura al fresco.

Es por ello que muchas de las obras del pintor Matías Ruz, cuentan con una especie neblina que parece haber sido causada por la humedad y, en cuya superficie incluso da la sensación haber brotado moho, que le confiere un aspecto muy peculiar e identificable a las obras.

LOS LIENZOS PARA RETABLO DE LA IGLESIA DE LA ENCARNACIÓN DE ARJONILLA.

El actual retablo mayor de la Iglesia de la Encarnación, que junto a las imágenes y pinturas que contenía quedaron tras el incendio de 1987 completamente ennegrecidos, fue elaborado tras la Guerra Civil española, por el imaginero y escultor Rafael Díaz. Este cuenta con un aspecto muy parecido al originario, obra realizada en el s. XVI por Blas de Figueredo y Cristóbal Téllez, que desafortunadamente fue destruido en dicha contienda Civil.



Morfología del antiguo retablo de la Iglesia de la Encarnación de Arjonilla, según el arquitecto Luis Alonso Salcedo.

El actual retablo se compone de 5 calles y tres alturas, coronadas por un frontón triangular roto. En dicho complejo se albergan 9 imágenes de retablo, cuatro lienzos

rectangulares y la representación de la Encarnación (advocación de la Parroquia) presidiendo el centro del mismo.

Después del incendio, tanto retablo, como las imágenes de los santos pudieron ser restaurados. Sin embargo las cuatro pinturas existentes en el conjunto quedaron demasiado dañadas. Se acordaría entonces elaborar cuatro nuevas pinturas para sustituirlas, tarea que recaería en la mano del pintor arjonillero, Matías Ruz. Durante la restauración del retablo, el pintor coordinaría junto a otras personas relacionadas con el arte y la cultura arjonillera (Manuel Cuesta, Pedro Montoro, Paco Ruz...), las tareas de limpieza y restauración de las imágenes, asumiendo también la dirección para elaborar los nuevos lienzos con los que contaría el retablo de la Iglesia y, que sustituirían a las cuatro existentes anteriormente.



Actual Retablo de la Iglesia Parroquial de Arjonilla. Las Letras A, B, C y D, se corresponden con la ubicación donde se encuentra cada una de las escenas bíblicas citadas a continuación.

Fuente: Propia del autor

Los cuatro nuevos lienzos con los que contaría el retablo del templo serían cuatro pinturas de temática religiosa, con unas dimensiones de 198x90 cm., de los cuales tres cuentan con la firma del pintor Matías Ruz, a saber: “La alimentación de los cinco mil” situada en el primer piso del evangelio (B), “La sanación del paralítico en la piscina de Bethesda” en el segundo piso de la epístola (C) y “La expulsión de los mercaderes del templo” en el primer piso de la epístola (D), que fueron realizados por el artista de forma altruista y donados a la parroquia de Arjonilla, en cuyo retablo permanecen expuestos a modo de legado, del que fue uno de los artistas giennenses internacionales de más importancia de su tiempo.

Un cuarto lienzo situado en el segundo piso del evangelio (A), está firmado por J. Cuesta, un alumno del pintor, en el cual se representa “Las Bodas de Cana”, el cual incluimos para dar unidad al conjunto de pinturas del retablo.

“Alimentación de los cinco mil”.

Se trata de la primera multiplicación de panes y peces que se cita en la Biblia. Este milagro de Jesús, aparece recogido en los textos de los Cuatro Evangelistas². A las cuatro versiones relatadas por los Evangelistas se las titula con el mismo nombre “Alimentación de los cinco mil”, y narra un suceso donde Jesús sacia el hambre de una gran multitud de seguidores: “y los que comieron fueron cinco mil hombres sin contar las mujeres y los niños”³, con tan solo dos peces y cinco panes.

Las distintas versiones de este milagro que aportan los Cuatro Evangelistas, coinciden en la esencia “la alimentación de los cinco mil”, donde tras la muerte de Juan el Bautista, Jesús que se aparta a un lugar desierto, es seguido por una multitud a pie, a los que al caer la noche y ante la preocupación de los Doce Apóstoles, alimenta con tan solo dos peces y cinco panes. Los cuatro relatos aportan otros datos y detalles a la historia. Mateo, Marcos y Juan coinciden describiendo el lugar, pues mencionan la existencia de hierba sobre la que se tumbaron los seguidores de Jesús. Otro hecho que relatan es la sanación de las personas que estaban enfermas, algo que señalan Mateo y Lucas, mientras que Marcos no dice nada y Juan es ambiguo. Coinciden sin embargo en que tras saciar a la multitud, Jesús dijo que recogieran las sobras, y los cuatro evangelistas coinciden en que se recogieron doce cestas de pedazos sobrantes.

Para elaborar esta escena, Ruz utiliza la colocación de una gran multitud de personajes, creando una escena multitudinaria. Prácticamente realiza una decoración del lienzo mediante el “horror vacui”, además de presentar un espacio, que aparece como un lugar indefinido ya que no encontramos referencias geográficas ni arquitectónicas.

Los personajes parecen emerger de la extraña atmósfera creada por el pintor a través de la aplicación de “la materia”, con un estilo muy personal y reconocible, que le confiere a la obra el aspecto de una pintura mural. Además de crear un ambiente nebuloso, casi místico, Ruz al aplicar su “estilo matérico”, obtiene como resultado una obra que da la sensación de plenitud.

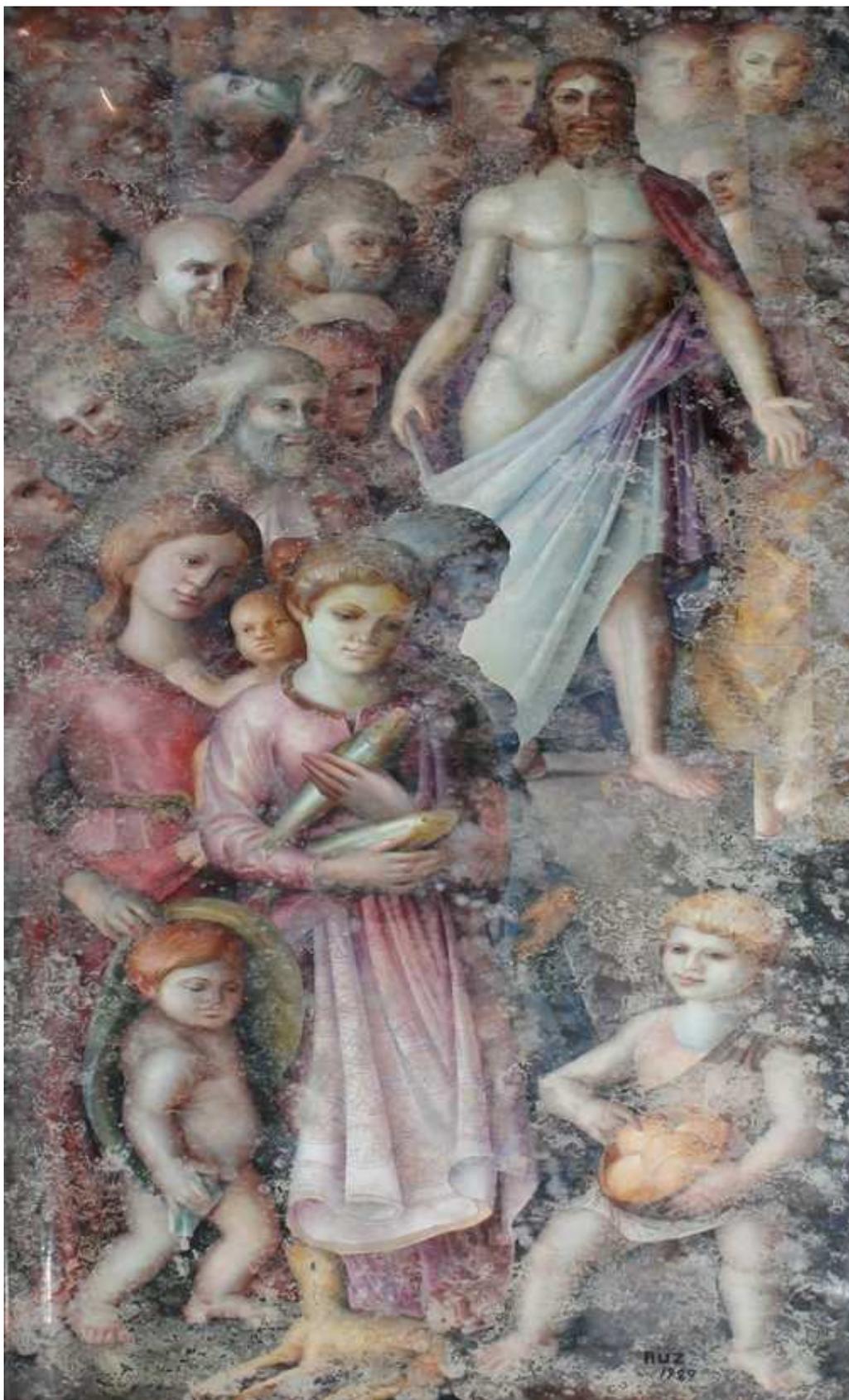
Apreciamos que surgen gran cantidad de rostros con mirada serena, y otros en diferentes actitudes, o de extraña representación (como algunos de los rostros verde-azulados presentes en la escena), que rodean a un Cristo de enormes ojos almendrados, y con un cuerpo musculado casi desnudo, que presenta un marcado contraposto, contemplando la escena (casi con satisfacción), desde un segundo plano.

De la mitad del lienzo hacia la parte inferior, aparecen en un primer plano, una serie de mujeres y niños portando como cuentan los Evangelios dos peces y cinco panes respectivamente, con los que serían saciados una gran multitud.

Con toda seguridad, que fiel a su pintura, Ruz escogió esta escena y concibió el lienzo como una crítica contra el hambre en el mundo, hambre y penuria que afecta a los más necesitados, representado por el pintor en el lienzo mediante “las mujeres y los niños”

² Evangelios Mt. 14, 13-21; Mr. 6, 30-44; Lc. 9, 10-17; Jn. 6, 1-15

³ Evangelio Mt. 14, 21



*“La alimentación de los cinco mil” por Matías Ruz realizado en 1989.
Retablo de la Iglesia de la Encarnación de Arjonilla.
Fuente: Propia del autor*

“La Curación del paralítico en la piscina de Bethesda”.

Este es un hecho que aparece recogido en el Evangelio de Juan (5, 2), en el cual se narra la sanación de un paralítico que obró Jesucristo en la piscina de Bethesda, en la que se “...yacían una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban el movimiento del agua”.⁴

Según nos relata Juan, la multitud esperaba el movimiento del agua causado por un ángel que descendía “*de tiempo en tiempo*” para agitar el agua. Después de esta maniobra, el primero de los enfermos que descendía al estanque, quedaba sanado. Hasta el lugar llegó Jesús y pudo contemplar a un hombre que permanecía acostado, estando enfermo desde hacía treinta y ocho años. Jesús le dijo que si quería sanarse y, tras la respuesta afirmativa del paralítico Jesucristo le dijo: “*Levántate, toma tu lecho, y anda*”. Y el enfermo así lo hizo, quedando sanado. Posteriormente al paralítico le preguntaron que si ya no estaba enfermo no le era lícito llevar su lecho, a lo que el hombre respondió: “*El que me sanó él mismo me dijo: Toma tu lecho y anda*”. Juan aparte de narrar este suceso milagroso, está dando a entender la obediencia a Jesús que muestra el paralítico sanado.

Matías Ruz se inspira en el Evangelio de Juan para representar esta escena. De nuevo el pintor utiliza la aglomeración de personajes para plasmar este acontecimiento, reflejando mediante su composición pictórica la “...*multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos*” de la que nos habla Juan. En el plano central, aparece Jesús que con el dedo índice señala a uno de los enfermos que hay a sus pies, mientras que “el señalado” extiende su dedo índice hacia el primero, gesto que recuerda al reflejado en la pintura realizada por Miguel Ángel en los frescos de la Capilla Sixtina “La creación de Adán”, en parte debido a la gran influencia de la pintura italiana que había dejado una gran huella en Matías Ruz, tras su estancia de más de treinta años en la capital de Italia.

Destaca la aplicación de la variedad de rostros y de gestos que el artista representa en este lienzo, donde se puede ver el gran dominio de la anatomía mostrando, mediante delicadas veladuras, las vestiduras de Jesús apegadas a su cuerpo como si se hubiesen mojado. De igual forma salta a la vista un buen trabajo en el retrato y un impecable tratamiento del color. Es característica la atmósfera creada por el pintor mediante la aplicación de “la materia”, que concierne a la escena un ambiente nebuloso. De igual modo es muy posible que los rostros que aparecen en escena sean de personas cercanas y conocidas del artista, ya que era habitual en él, servirse de perfiles conocidos para poblar sus lienzos. Incluso podríamos aventurarnos a lanzar como hipótesis que el rostro de la mujer que aparece sobre Jesucristo colocada hacia el margen izquierdo (según se mira), pudiera tratarse de la madre del artista, a la cual tenía gran devoción y solía retratar a menudo.

No cabe duda, de que tras conocer la pintura que realizaba Ruz, la cual poseía una gran carga irónica y en la mayoría de las ocasiones creada como protesta contra la situación socio-política del momento, este lienzo que hace referencia a la “curación” no es otra cosa que una protesta contra la medicina y probablemente, contra “lo caprichosa” que se puede volver la salud de un ser humano, algo que sin duda alguna iría relacionado con la propia salud del pintor, que en aquel entonces comenzaba a mermarse poco a poco. Esto supondrá que el artista entre en una última fase de su pintura, que se corresponde con los últimos años de la vida de este y, en cuya producción artística se pueden reconocer ciertos matices.

⁴ Evangelio de Jn. 2.



*“La curación del paralítico en la piscina de Bethesda” por Matías Ruz realizado en 1989.
Retablo de la Iglesia de la Encarnación de Arjonilla.
Fuente: Propia del autor*

“La Expulsión de los mercaderes del templo”.

Este suceso aparece citado por los Cuatro Evangelistas⁵. Según se relata, estando cercana la Pascua Judía, Jesús visitó el templo de Jerusalén, que se encontraba lleno de cambistas y mercaderes, imagen que al parecer le molestó tanto que “*echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas*”⁶. Algunos investigadores han tratado de ver dos sucesos diferentes, ya que los llamados Evangelios sinópticos, relatan este acontecimiento al final de sus respectivos Evangelios, mientras que Juan, lo recoge al comienzo de su relato.

Utiliza Ruz la colocación de numerosos rostros y cuerpos agolpados en la escena, para representar el tumulto existente en el templo de Jerusalén que se refleja en los Evangelios. Para dotar de movimiento a la escena, coloca a los diferentes personajes con las cabezas orientadas en multitud de direcciones, dotándoles sus rostros de un extraño gesto de serenidad aún tratándose de una acción violenta y llena de movimiento; los brazos en alto en señal de realizar movimientos bruscos, en incluso aparece un mercader a los pies de Jesús el cual ha caído al suelo tras haber trastabillado y que portaba una oveja al hombro a la que se abraza (en alusión al “pastor que protege o se aferra a su rebaño”, con el que las Sagradas escrituras aluden a Cristo). En el centro de la imagen aparece Jesucristo con los brazos en alto, que porta (no un “azote de cuerdas” como cuenta Juan en su relato) sino un azote de varas⁷ y, que parece estar en acción de agitar los brazos entre los mercaderes. Además una vez más Ruz muestra su gusto por la representación anatómica, reflejada tanto en uno de los pectorales de cristo que asoma por la túnica tras los enérgicos movimientos, como en la colocación de una gran cantidad de rostros humanos. La escena presenta un sobresaliente manejo del color, así como la nebulosa típica en las dos pinturas analizadas anteriormente, creada a partir de la “materia”. Siguiendo los relatos recogidos en los Evangelios, parece que el pintor se inspira en el Evangelio de Juan, ya que aparecen reflejados en la composición pictórica, tanto “el azote”, así como las palomas o la oveja que el evangelista cita en su texto.

A diferencia de las escenas anteriores de “la alimentación de los cinco mil” o “la sanación del paralítico en la piscina de Bethesda”, donde el artista no muestra la ubicación en la cual suceden los acontecimientos, en esta última de “la purificación del Templo” o también llamada “La expulsión de los mercaderes, Ruz a pesar de crear una pintura donde se muestra una notable muchedumbre envuelta en la nebulosa de “su materia”, reserva un lugar para incluir de forma sutil algunos elementos arquitectónicos en alusión al lugar donde ocurre dicho acontecimiento; El Templo. Estos elementos aparecen representados en la esquina superior derecha del lienzo (según se mira), los cuales son el capitel corintio y parte de la columna donde se apoya, así como algunos fragmentos de arquitectura, como parte de un arco peraltado o algunos lienzos de muro.

⁵ Evangelios Mt. 21,12-17; Mr. 11, 15-18; Lc. 19, 45 y Jn. 2, 13-25.

⁶ Evangelio de Mt. 21, 12

⁷ No es común en la historia del arte que en la representación de esta escena se utilice el tipo de “azote” que utiliza Matías Ruz compuesto por varas. En las representaciones de esta escena se han utilizado comúnmente un puñado de cuerdas que Cristo coge a modo de “azote”. Es muy posible que Ruz utilizara el azote compuesto por varas porque conociera el empleo de este flagelo en tiempos de Jesucristo. En definitiva, no deja de ser curioso que el pintor arjonillero plasme a Jesucristo en la escena con este tipo de “azote”.

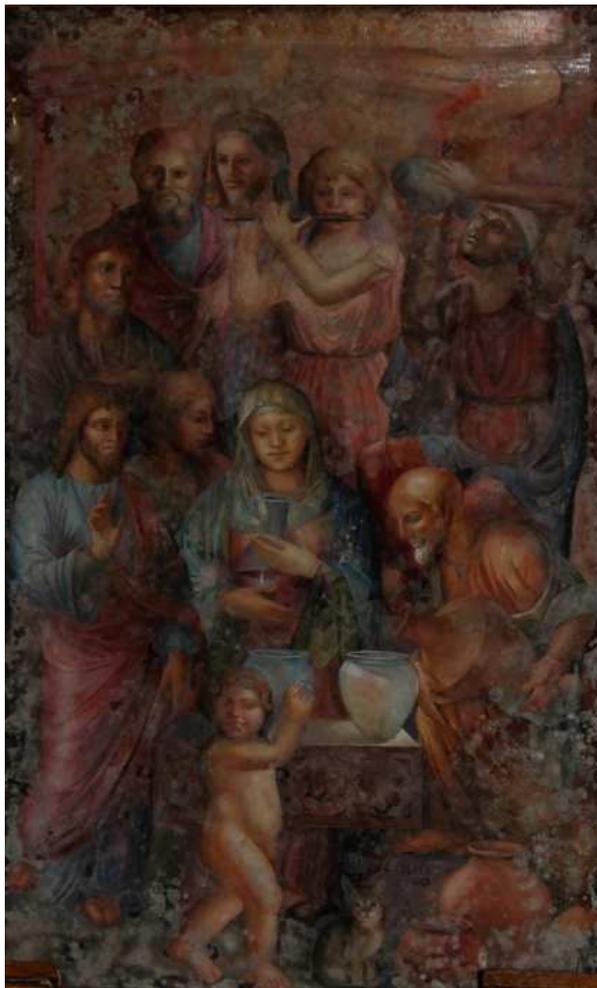


*“La expulsión de los mercaderes del templo” por Matías Ruz realizado en 1989
Retablo Iglesia de la Encarnación de Arjonilla
Fuente: Propia del autor*

Señalaremos que además de que algunos rostros de los que aparecen en escena serían sin duda escogidos entre las personas cercanas al artista, a la derecha del lienzo (según se mira), y a la altura de la cabeza de Jesucristo, parece emerger el rostro de un extraño personaje, que a asoma su cabeza discretamente. Este rostro no es otro que el del propio artista autorretratado en la escena, asomándose entre “la niebla” y observa, como espectador de la escena. El análisis del rostro de “el extraño personaje” y su comparación con fotografías del pintor en diferentes periodos de su vida, ha sido definitivo para confirmar a esta hipótesis.

Sin lugar a dudas esta genial inclusión de su autorretrato en la escena, como una figura que observa silenciosa a la vez que emerge de la niebla y que ante la oscuridad del templo pasa desapercibida, dota al artista de una completa inmortalidad.

En la cuarta pintura se representa la escena de “Las bodas de Cana”. A pesar de que se trata de una obra que aparece firmada por J. Cuesta, uno de los alumnos más cercanos a Matías Ruz. Hacemos referencia a la misma, ya que forman parte del conjunto de la pintura del retablo, además de que en este lienzo se aprecia de forma clara “la mano del maestro”, e incluso una clara diferencia en la ejecución del trazado de algunos rostros. De igual manera y siguiendo la técnica de Matías Ruz se aplica a la misma “la materia” para dar unidad al conjunto pictórico.



*Lienzo de “Las Bodas de Cana” firmado por J. Cuesta en 1989, bajo la dirección del maestro
Matías Ruz*

*Retablo de la Iglesia de la Encarnación de Arjonilla
Fuente: Propia del autor*

A modo de conclusión.

Concluiremos señalando que las obras que Matías Ruz creó para el retablo de la Iglesia parroquial de Arjonilla, a pesar de ser obras de arte sacro, están llenas de fuerte crítica social y moral, llenas de connotaciones y alusiones presentes en los ideales del artista.

Son pinturas de una gran fuerza, donde destaca el dominio magistral del retrato, de la anatomía y del perfecto tratamiento de la luz y el color. Obra de un pintor que tuvo una clara concepción del arte como “la creación de algo sublime”, anteponiendo dicha concepción en sus creaciones, por encima de cualquier otro elemento, social, espiritual, político o económico. La representación de ciertos tintes simbolistas en muchas de sus obras, nos indican que el artista esconde en sus pinturas mensajes y significados a tener en cuenta para la interpretación de sus composiciones.

BIBLIOGRAFÍA.

- AAVV. *Santa Biblia*. Sociedades Bíblicas de América Latina. 1960.
- AAVV. *Arjonilla. Aspectos territoriales, históricos y socio-culturales*. Ayuntamiento de Arjonilla. 1995.
- GOMBRICH Ernst.: *La Historia del Arte*. Phaidon. Barcelona 2011.
- HERNÁNDEZ PERERA, Jesús. *Historia Universal del Arte: El Cinquecento italiano*. Barcelona: Planeta. 1988
- MURRAY, Peter y Linda.: *El arte del Renacimiento*. Ediciones Destino. Barcelona 1999.
- NÉRET Gilles.: *Miguel Ángel*. Ed. Taschen/El País. Madrid 2007.
- SEGADO-UCEDA, M. Jesús.: “*El incendio de la iglesia Parroquial de la Encarnación. Un cuarto de siglo del suceso*”. Libro de Fiestas de los Cargos. En honor a la Virgen de las Batallas. Ayuntamiento de Arjonilla 2012.
- SEGADO-UCEDA, M. Jesús.: “*Historia de la Iglesia de Ntra. Sra. de la Encarnación de Arjonilla. Se cumplen 25 años del incendio de la Capilla del Rosario*”. Libro de Actas XI Congreso de Cronistas Oficiales de la Provincia de Jaén. Asociación Provincial de Cronistas “Reino de Jaén. Diputación Provincial de Jaén. (En prensa)
- TOLNAY, Charles. *Miguel Ángel: Personalidad histórica y artística de Miguel Ángel*. Barcelona: Teide. 1978
- ZÖLNNER F.; PÖPPER T. y THOENES T.: *Miguel Ángel: Vida y obra*. Taschen Colonia, 2010.